



OPTIMIZANDO MIS TAREAS Y MIS TIEMPO

Introducción:

Efesios 6:15 al 17 dice: "Mirad con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. Por tanto, no seáis insensatos sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor".
Eclesiastés 3:1 dice: "Todo tiene su tiempo y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora".



Desarrollo del tema:

1. Primer principio: 1ª Corintios 7.7 – "Trabaja como especialista"

- a. Cada ser humano trae desde su concepción una o más capacidades, descubrir la más fuerte, trabajarla y utilizarla adecuadamente, traerá como consecuencia eficiencia, seguridad, alegría, etc. Descubre tu "capacidad estrella".
- b. El especialista es reconocido y requerido.
- c. Pregunta: *¿Cuál es la capacidad estrella con la cual Dios te creó?*

2. Segundo principio: Mateo 25.14 al 30 – "De menos a más"

- a. No tengas miedo de trabajar, solo que debes hacerlo bien.
- b. Comienza desde abajo y avanza en la medida que ganes cada batalla.
- c. *"El que mucho abarca, poco aprieta".*

- d. Si haces bien lo poco, harás bien lo mucho, no te saltes peldaños porque puedes terminar herido. No trates de impresionar con lo que no sabes si puedes lograr, impresiona con lo sabes que puedes lograr.
- e. Busca la excelencia, no albergues una actitud mediocre, no permitas que la cultura del “maestro chasquilla” se posea de ti.
- f. Trabajo práctico: *Escribe en una hoja, todas tus tareas dentro de tus responsabilidades en el trabajo.*

3. Tercer principio: Romanos 14:12,13 – “Hazte responsable de lo tuyo “

- a. No compitas con los demás sino contigo mismo. De lo contrario te volverás vano y depresivo pues siempre habrá personas más grandes que tú.
- b. Mira al otro como superior a ti, siempre habrá algo que el otro hará mejor que tú, no te compares nunca.
- c. No te auto proclames juez, sino un colaborador.
- d. Pon tu empeño en hacer bien tu trabajo, en crear una buena atmósfera de trabajo, en responder con excelencia lo que te confiaron, apoyando a todo aquel que puedas, dejando que los juicios vengan de tus superiores.

4. Cuarto principio: Efesios 5:16 – “Administrador o súbdito”

“Dios no le pregunta a ningún ser humano si acepta la vida. Eso no es una decisión, debes aceptarla. La única decisión que tienes que hacer es cómo vivirla” (Henry Ward Beecher).

- a. El tiempo representado en un calendario y en un reloj, no son sino instrumentos ideados para nuestro bien. Ellos no son culpables de nuestra eficiencia o ineficiencia laboral.
- b. Uno de las oportunidades más preciadas que cada uno posee, es la oportunidad de decidir, de hecho, vivimos por decisiones no por casualidad. Tú tienes que decidir todo en la vida, si vas a trabajar o no, si

vas a obedecer una orden o no, si vas a descansar o no, si vas a responder un correo o no, etc. Todo lo decides tú y tu cerebro es el campo de batalla más grande que existe pues allí se recibe la información, se evalúa, se discute, se sufre, se goza... se decide. Tú puedes decidir cómo vivir y como utilizar tu tiempo. O eres "Administrador" (decides) o eres "Súbdito" (te sometes o aceptas)

- c. Ordena tus tiempos en base a prioridades y tareas. Aclara que es lo que debes alcanzar a largo, mediano y corto plazo y pon los énfasis que sean necesarios. Distribuye los tiempos de acuerdo a cada responsabilidad que tengas en la vida y determina las horas y/o minutos que debes usar en ellos.
- d. Acostúmbrate a decir "no" y ser respetuoso y amoroso al hacerlo. No siempre tienes que justificar el "no", dependerá de quién te lo pida.
- e. Existen dos sub principios que bien vale ponerlos en práctica:
 - i. 6 x 1
 - ii. 16 x 8
- f. Usa una agenda y usa un papel. La agenda ordenará tus días, semanas, meses y años. El papel te ayudará a ordenar tu día.
- g. Trabajo práctico: *escribe en un papel todo lo que debes realizar hoy o mañana.*

Conclusión:

Somos el resultado de nuestras decisiones. No tienes que hacer nada, pero puedes hacer muchas cosas. Mucho de nuestro potencial se desperdicia simplemente porque nunca lo utilizamos, como la batería que se corroe o el músculo que se atrofia cuando no se le ejercita. Quienes manejan el mundo no son los más inteligentes sino los más disciplinados.